

C.A. de Santiago

Santiago, veintiséis de mayo de dos mil veinticinco.

Vistos y considerando:

Primero: Que comparece el abogado don Francisco Nicolás Panes Pérez, en representada por Pacífico Cable SpA, en adelante también “Mundo”, quien interpone recurso de apelación en contra de la Resolución del Consejo Nacional de Televisión (también CNTV), mediante Oficio Ordinario 1244, de fecha 12 de noviembre de 2024, notificada a la parte con fecha 26 de noviembre de 2024, que impuso al recurrente una multa de 21 Unidades Tributarias Mensuales (UTM) por emisión de programación para adultos en horario protegido, pidiendo se le absuelva de la multa impuesta, o en subsidio, se rebaje la sanción a una amonestación, con costas.

Expone que, con fecha 6 de agosto de 2024, el CNTV, a través de Oficio Ordinario N° 810, acordó formular cargos a la permisionaria Mundo por exhibir, a través de su señal “CINECANAL”, la película “*Black Swan* - El Cisne Negro” “*en horario de protección de los niños y niñas menores de 18 años*” el pasado 11 de marzo de 2024, a las 17:40 horas. Añade que el cargo formulado se funda en el informe de caso 14413, emitido por el mismo CNTV, donde se indica que se habría vulnerado el correcto funcionamiento de los servicios de televisión contemplado en el artículo 5 de las Normas Generales sobre contenidos de las Emisiones de Televisión, por resultar el contenido transmitido “inadecuados para una audiencia en formación”.

Agrega que, dentro de plazo, mediante carta dirigida al Honorable Consejo Nacional de Televisión, Mundo evacuó sus descargos presentando al CNTV una serie de antecedentes de hechos y fundamentos de derecho en virtud de los cuales solicitó al CNTV absolver a Mundo del cargo formulado, o en subsidio, imponer la mínima sanción que en derecho corresponda.

Expone que CNTV desestimó injustificadamente la totalidad de los argumentos presentados en los descargos, expresando los argumentos en cuya virtud esta Corte debiera acoger el recurso de marras: (a) se ha sancionado a Mundo sin cumplir con la culpabilidad necesaria para estimar procedente algún reproche; (b) Lo anterior, por encontrarse imposibilitado, tanto técnica como contractualmente, para modificar el horario de los programas transmitidos en su parrilla programática; (c) Mundo ha empleado la debida diligencia para evitar que menores de edad accedan a contenido no



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QXRKXUPRLHS

deseado por sus padres; d) el monto de la multa es absolutamente arbitrario y desproporcionado.

Enfatiza que Mundo, siendo una operadora, no tiene ninguna posibilidad de influir en los contenidos que se emiten en las señales de televisión por cable o satelitales. Explica que, en efecto, la industria de televisión de pago se encuentra compuesta por 3 eslabones: (i) Proveedores de Contenidos; (ii) Operadores de TV Paga; y (iii) Consumidores.

Refiere que los “Proveedores de Contenido” son empresas dedicadas a estructurar canales o señales de televisión y su principal actividad consiste en el otorgamiento de licencias a los Operadores de TV paga, para la transmisión de sus canales de televisión. Por su lado, los “Operadores de TV Paga” se dedican a la distribución de las señales de televisión a los consumidores, mediante diferentes tecnologías de transmisión como cable, satélite e IPTV, en tanto que los “Consumidores” son los usuarios finales que contratan un servicio de suscripción pagada o prepagada que, dependiendo del plan, les permite acceder a diferentes canales de televisión.

Destaca que, en ese contexto, es que existen para Mundo imposibilidades tanto técnicas como contractuales, que permitan poder modificar los contenidos enviados previamente y de manera directa por el programador vía satélite, retransmitidos finalmente a los televisores de los suscriptores o clientes. No obstante lo anterior, Mundo adoptó medidas mitigadoras en el cumplimiento de sus deberes de permisionario.

En cuanto a las imposibilidades técnicas expone que, para Mundo, resulta extremadamente difícil y complejo, desde el punto de vista técnico y material, vigilar, supervisar, identificar, inspeccionar y suspender en tiempo real y de forma unilateral contenidos específicos difundidos 24/7 a través de todas sus señales, lo cual contrasta con los concesionarios de televisión de libre recepción, quienes controlan directamente su emisión, a diferencia de los permisionarios de servicios limitados de televisión, que solo difunden o redifunden sin control técnico o material sobre la emisión. Dado lo anterior, es que el concepto de “correcto funcionamiento” no es el mismo para un permisionario de servicios limitados de televisión, que para uno de televisión satelital o para un concesionario de televisión de libre recepción porque tienen funcionamientos técnicos distintos. Por ende, cada señal de Mundo comprende miles de horas de emisiones en diversos idiomas, lo que impide



revisar todo el contenido ex ante; señalando depender esencialmente de las indicaciones de los programadores extranjeros. Refiere que al respecto, existe jurisprudencia de esta Corte que ha reconocido la imposibilidad técnica de ajustar o alterar parte de los programas retransmitidos (v.gr. Rol 4470-2012).

Agrega que, además de las imposibilidades técnicas reseñadas, Mundo tiene limitaciones contractuales para modificar el contenido distribuido, señalando que tanto los contratos con los programadores de contenido como con los suscriptores, prohíben cualquier alteración, edición, retraso, interrupción, eliminación o adición del contenido distribuido. En este sentido, destaca que los contratos entre Mundo y sus suscriptores son relaciones jurídicas entre privados para un servicio de acceso restringido. La intervención administrativa que exige el cumplimiento de horarios de transmisión afecta los derechos y obligaciones adquiridos por las partes. Obligar a Mundo a no cumplir con su obligación de retransmitir íntegramente el contenido contratado o a los clientes a perder su derecho adquirido de ver contenido sin restricciones constituye, a su juicio, una imposición ilegal y desproporcionada.

A lo anterior, se suman las medidas mitigadoras adoptadas por Mundo, la existencia de las cuales serviría para dejar por establecida la ausencia de culpa, dado que Mundo ha adoptado las medidas a su alcance en orden a impedir la transmisión de películas que incluyan la exhibición de contenidos no aptos para menores de edad, no habiéndole sido posible actuar de un modo distinto al que lo hizo. Enfatiza que Mundo, otorga u ofrece a sus clientes (contratantes) todas las herramientas tecnológicas para impedir que menores de edad accedan a contenidos para mayores de edad dentro del “Horario de Protección”, tales como establecer un mínimo de edad para contratar con Mundo, Control Parental y un menú interactivo que proporciona información detallada sobre la programación de manera anticipada, lo que permite a los usuarios tomar decisiones sobre el contenido que será emitido, lo que garantiza un entorno seguro y controlado para los menores; destacando jurisprudencia de esta Corte que ha resuelto que son los padres del menor o quien esté a su cuidado, los llamados a protegerlo para impedirlo que tenga acceso a películas con contenido que pueda



atentar a lo “que son los valores morales y culturales de la nación y de la misma familia”.(Rol 6106-2010).

Destaca que del tenor de la Ley de Televisión, se trata de una obligación de medios que debe ser cumplida diligentemente para su satisfacción, respondiéndose por la inobservancia de criterios ambiguos, siendo insuficiente para dar cumplimiento a la Ley, el establecimiento de medidas de diligencia y mitigación como las ya descritas y que han sido implementadas por la recurrente; razones todas por la cual Mundo carece de la culpabilidad necesaria para poder hacer estimable cualquier infracción a la ley.

Indica la recurrente que, en el improbable caso que esta Corte estimara que corresponde imponer una sanción, considera que la multa impuesta debe ser dejada sin efecto, al ser ésta injusta y arbitraria, no siendo adecuada a su fin, ni tener proporcionalidad ni juicio de ponderación o valoración, habida consideración de la gravedad de la conducta, bien jurídico a proteger o el fin que persigue con la pena, y que se imponga en su lugar la sanción de la amonestación; citando jurisprudencia del Tribunal Constitucional y de la Excma. Corte Suprema sobre la aplicación del principio de la proporcionalidad; destacando que el CNTV también debe observar el principio referido.

Adicionalmente, y por otra parte, expone que Mundo es una permisionaria de servicios limitados de televisión; y no una concesionaria de servicios limitados de televisión ni tampoco una concesionaria de servicios de televisión abierta, justamente por ser titular de un “permiso” y no de una “concesión” otorgado directamente por la Subsecretaría de Telecomunicaciones, dependiente del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, destacando que, en la Ley 18.838 se distingue entre ambos conceptos, y no se utilizan indistintamente, ni como sinónimos; haciendo responsables los permisionarios de servicios limitados de televisión de velar por el correcto funcionamiento establecido en su artículo 1º, de los artículos 18 y 19 de la misma ley, y de ningún otro artículo más de ella, ni tampoco otro cuerpo normativo, especialmente de carácter reglamentario como las citadas normas especiales.

Resalta que es importante tener presente que, por la normativa aplicable y el bien jurídico efectivamente protegido, el recurrido debiese



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QXRKXUPRLHS

aplicar en la etapa resolutive una sanción proporcional al perjuicio causado; por lo que no basta la sola exhibición de la película en horario de protección, sino que concretamente el hecho atentara directamente contra los principios resguardados, lo cual alega como “exponencialmente improbable”, citando jurisprudencia al efecto.

Segundo: Que comparece don Javier Gallegos Campino, abogado, en representación del Consejo Nacional de Televisión, evacúa informe, solicitando se rechace íntegramente el recurso con costas.

Como antecedentes del caso, refiere que en sesión celebrada el día 28 de octubre de 2024, el Consejo Nacional de Televisión (CNTV) sancionó a la permitonaria PACÍFICO CABLE SPA (en adelante “MUNDO” o “la permitonaria”) por infracción al artículo 1° inciso cuarto de la Ley 18.838, al no observar el principio constitucional del *correcto funcionamiento de los servicios de televisión*, según lo dispuesto por el artículo 19 N° 12 de la Constitución Política de Chile, en relación con los artículos 1°, 12 letra I), 13, 33 inciso final y demás pertinentes de la Ley 18.838, por la vía de la vulneración del artículo 5° de *las Normas Generales sobre Contenidos de las Emisiones de Televisión*, conducta infraccional configurada por la exhibición de la película “**Black Swan - El Cisne Negro**”, el día 11 de marzo de 2024, a través de su señal “Cinecanal”, a partir de las 17:40:06 hrs., es decir, dentro del *bloque horario protegido*, no obstante su calificación para mayores de 18 años efectuada por el Consejo de Calificación Cinematográfica.

Expone que los elementos que se tuvieron a la vista por el ente recurrido para acreditar la conducta señalada e imponer la sanción correspondiente forman parte del expediente administrativo, acompañados al informe; un compacto audiovisual que muestra contenidos que fueron considerados como inadecuados para audiencias menores de edad, dando cuenta que, a través de la señal “Cinecanal” a partir de las 17:40:06 hrs del día 11 de marzo de 2024, esto es dentro del horario de protección; un informe elaborado por el Departamento de Fiscalización y Supervisión del CNTV, en que se acreditan que los contenidos audiovisuales efectivamente exhibidos incluyen un hilo argumental inadecuado para ser visionado por menores de edad, puesto que se desarrolla en un ambiente sórdido y de traumas, en donde prima la tensión y la angustia de la protagonista para conseguir sus objetivos, lo que es conducente a su desequilibrio psicológico



que materializa en alucinaciones y autoflagelaciones. En este contexto destacan escenas en donde se advierten secuencias de violencia física y psicológica, consumo de estupefacientes y situaciones de contenido sexual, cuyos alcances podrían no ser bien procesados por niños y niñas aún no han desarrollado por completo sus capacidades cognitivas de reflexión y análisis; la calificación para mayores de 18 años del Consejo de Calificación Cinematográfica en Sesión N° 105 de fecha 30 de diciembre de 2010, que, por unanimidad de sus consejeros, entre sus fundamentos, calificó a la película como un *“Drama psicológico con el Lago de los Cisnes como fondo, con escenas fuertes de esquizofrenia y paranoia”*.

Luego, expone en el informe de manera más detallada el contenido del material exhibido, según se describe en los Considerandos Segundo y Décimo Séptimo del Ordinario 1244 de fecha 12 de noviembre de 2024; reseñando las escenas destacadas por el informe técnico elaborado por el Departamento de Fiscalización del CNTV, y el considerando Décimo Séptimo del acto sancionatorio impugnado, destacando varias escenas como particularmente representativas del carácter inadecuado para menores de los contenidos de la película exhibida.

Respecto del tratamiento normativa de la conducta infraccionada cometida por la permisionaria (recurrente de autos), el informe señala que el artículo 19 N° 12 de la Constitución Política de la República, en relación con los artículos 1° y 12° de la Ley 18.838, le entregan al Consejo Nacional de Televisión la misión de velar porque los servicios de radiodifusión televisiva de libre recepción y los servicios limitados de televisión, se ajusten estrictamente al principio del *«correcto funcionamiento»*, otorgándole para tal fin las facultades de supervigilancia y fiscalización en cuanto al contenido de las emisiones que a través de dichos servicios se efectúen.

Agrega que, por su parte, el inciso cuarto del artículo 1° de la Ley 18.838 define el *correcto funcionamiento* de los servicios de televisión como *«el permanente respeto, a través de su programación, de la democracia, la paz, el pluralismo, el desarrollo regional, el medio ambiente, la familia, la **formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud**, los pueblos originarios, la dignidad humana y su expresión en la igualdad de derechos y trato entre hombres y mujeres, así como el de todos los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución y en los tratados*



internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes”; señalando que, coherente con ello, el art. 12 I) de la ley 18.838 mandata al CNTV para dictar normas generales «destinadas a impedir que los menores se vean expuestos a programación y publicidad que pueda dañar seriamente su salud y su desarrollo físico y mental», reservando únicamente la sanción de multa frente a este tipo de infracciones (inciso quinto del artículo 12 letra I). En el mismo sentido, este precepto faculta al Consejo para fijar un horario segmentado en el que no se puedan exhibir contenidos destinados a público adulto, que puedan dañar la formación y el bienestar de los menores de edad, así, su inciso cuarto dispone que dentro de dicha potestad normativa podrá incluir “ (...) la designación de horarios sólo dentro de los cuales se podrá exhibir programación no apta para menores de edad la que estará, en todo caso, precedida de una advertencia visual y acústica o identificada mediante la presencia de símbolo visual durante toda su duración”. Es en el cumplimiento de ese mandato del legislador que, a través de las Normas Generales sobre Contenidos de las Emisiones de Televisión, el Consejo Nacional de Televisión fijó un *horario de protección* de niños, niñas y adolescentes que media entre las 06:00 y las 22:00 horas (hoy hasta las 21:00 hrs.).

Destaca que, en términos generales, constituye infracción a la Ley 18.838, toda transmisión de registros audiovisuales que atenten contra el principio constitucional del correcto funcionamiento de los servicios televisivos, mediante la afectación de alguno de los bienes jurídicos protegidos por la norma; correspondiendo al CNTV, por mandato legal y constitucional y a través de un proceso de análisis racional y fundado, determinar si la transmisión de estas imágenes constituyen o no una infracción a la normativa vigente, enfatizando que la sanción impuesta en cumplimiento del deber de cuidado del artículo 12 de la Ley 18.838 se encuentra en constancia con lo dispuesto en el artículo 19 N° 12 de la Constitución, en tanto la labor de fiscalización del CNTV se realiza ex -post, es decir, luego de la transmisión, excluyendo la censura previa; y también con lo establecido en el artículo 19 N° 21 de la Constitución, en cuanto este último obliga a que en el ejercicio del derecho a desarrollar cualquier actividad económica se deben siempre respetar las normas legales que regulen dicha actividad. En este sentido, según ha resuelto el Tribunal



Constitucional: «*todo precepto que establece un deber para quien ejerce el derecho a desarrollar una actividad económica, sujeta ese ejercicio a una regulación, toda vez que el sujeto que desarrolle la actividad no será libre para ejercerla del modo que le plazca, sino que deberá hacerlo del modo en que ella ha quedado regulada*»

Expone que, dada la naturaleza de la televisión, en virtud del artículo 13 de la ley 18.838, los servicios de televisión son responsables directos de toda infracción a la Ley y la normativa dictada por el CNTV, y en que se establece una regla de responsabilidad por riesgo creado – o debido cuidado – conforme a los fallos del Tribunal Constitucional Roles 2541-13; 11.110-21; 12.682-21; 12.209-21 y 13.405-22, que delinean los contornos del principio del *correcto funcionamiento* que debió respetar en este caso.

Refiere que, el artículo 5° de las Normas Generales sobre Contenidos de Emisiones de Televisión (NGCETV), que tributa a las normas legales antes citadas y ha sido producto del ejercicio de la potestad reglamentaria que habilita al Consejo Nacional de Televisión a complementar la regulación sectorial de los servicios de televisión, establece expresamente que: “Las películas calificadas para mayores de 18 años, por el Consejo de Calificación Cinematográfica (...) sólo podrán ser exhibidas por los servicios de televisión fuera del horario de protección.

Concluye que en, el caso de marras, y de acuerdo a los fundamentos expresados en el acuerdo sancionatorio que impuso la multa a MUNDO, existe una infracción al deber de cuidado que impone el artículo 1° de la Ley 18.838 en relación con el artículo 5° de las NGCETV, por cuanto se infringió una norma prohibitiva que impide a los servicios de televisión exhibir películas calificadas para mayores de 18 años por el Consejo de Calificación Cinematográfica, dentro de horario de protección, vulnerando así la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud; conducta que debe considerarse particularmente grave, en tanto se pone en riesgo el principio del Interés Superior del Niño consagrado en la Convención de Derechos del Niño -es decir, la integridad y bienestar de los menores de edad- y con ello el principio formativo de la Ley 18.838, en tanto se trata de una audiencia vulnerable sujeta a especial de protección, conforme a la normativa internacional sobre derechos humanos.



Luego, informa sobre la motivación de Oficio impugnado, señalando que se dictó por el CNTV conforme a los parámetros normativos nacionales e internacionales, destacando que el CNTV hace exposición detallada y suficiente de los fundamentos que lo condujeron a tomar su decisión, por lo que la resolución contiene las consideraciones de hecho que se tuvieron a la vista, y la exposición detallada de los presupuestos normativos que consideró relevantes para la resolución del caso. Subraya que no se trata solo de citar la Ley 18.838, sino que invoca otras disposiciones contenidas en tratados internacionales, especialmente la Convención sobre los Derechos del Niño, que por expresa disposición del artículo 1 de la Ley 18.838 el CNTV se encuentra obligado a considerar en sus decisiones, tal como lo ha precisado y está conteste en ello, la jurisprudencia de nuestros Tribunales Superiores de Justicia, que cita- De igual forma, en su resolución el Consejo invoca antecedentes de doctrina científica especializada y de jurisprudencia, que resultaban relevantes para decidir el asunto sometido a su conocimiento, conforme se aprecia en los Considerandos Cuarto y siguientes del acuerdo de sanción.

Refiere que, tras el análisis de los antecedentes de hecho y de derecho antes señalados, el Consejo se formó la convicción de que en el presente caso se reunían los presupuestos para entender configurada una infracción al principio constitucional del *correcto funcionamiento* de los servicios de televisión, por trasgresión al deber de conducta que impone el artículo 1° de la Ley 18.838, en relación con los artículos 1°, 2° y 5° de las *Normas Generales sobre Contenidos de las Emisiones de Televisión*: señalando al efecto las consideraciones que tuvo el CNTV para llegar a su conclusión, incluyendo la Convención Americana de Derechos Humanos, en que se consagra el interés superior del niño; la Convención sobre los Derechos del Niño en concordancia con la Constitución Política del Estado; todo lo cual sustenta la aplicación de la sanción atacada, ya que el referido horario de protección de los menores de edad definido como “*aquel dentro del cual no podrán ser exhibidos contenidos no aptos para menores de 18 años que puedan afectar la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud.*”; concluyendo que el contenido exhibido, el hilo argumental del film resulta nocivo para menores de edad, atendido a que según los convenios internacionales citados y la Ley 21.430 su artículo 35°, aún no cuentan con el



pleno desarrollo de las herramientas cognitivas para procesar adecuadamente el sentido y alcance de los modelos de conducta que observan en pantalla. A dicha conclusión arribó el informe o acta de fiscalización del procedimiento administrativo, Informe de caso C-14413 elaborado por el Departamento de Fiscalización del CNTV, que se acompaña en un otrosí de esta presentación, que sirvió de base a la formulación de cargos y sanción impuesta.

En cuanto al procedimiento administrativo, señala la recurrida en su informe que éste fue respetuoso del debido proceso y del derecho a defensa de la permisionaria; destacando que se obró, por parte del CNTV, con total respeto a los principios del debido procedimiento administrativo, incluyendo las reglas específicas establecidas en la ley del ramo tantas veces citada.

A su turno, el Informe enfatiza que las alegaciones de la permisionaria no son idóneas para excluir su responsabilidad infraccional basado en imposibilidades técnicas y/o contractuales, no pudiendo intervenir las señales que trasmite. Destaca que, no obstante ello, la Ley 18.838 hace directa y exclusivamente responsable a la permisionaria de cualquier contenido, nacional o extranjero que transmita o retransmita (art. 13); citando nutrida jurisprudencia de esta Corte en ese sentido, pesando sobre Mundo el deber de respetar el correcto funcionamiento de la televisión.

En cuanto a la petición subsidiaria de cambiar la multa impuesta por una amonestación, señala el informe que ello no procede, toda vez que la multa impuesta es proporcional a la infracción cometida, por un lado; y por el otro, la ley solamente impone una sanción de multa, que se debe imponer en virtud de la gravedad de la conducta. Refiere que se calificó la infracción como de carácter leve, imponiendo una multa de 21 UTM (2,1% del máximo posible según dispone el art. 33 de la Ley 18.838).

Concluye que el Acuerdo Sancionatorio reclamado se encuentra ajustado a derecho, debiendo desestimarse su anulación o declaración de ilegalidad del mismo.

Tercero: Que consta en autos que la recurrente no controvierte la ocurrencia del hecho que sustenta la sanción que le fuere cursada y por la que reclama, esto es, la exhibición de la película “BLACK SWAN” (Cisne Negro) el 11 de marzo de 2024 en horario de protección de los niños y niñas menores de 18 años.



Así, resulta indiscutido que la sanción que se cuestiona se aplicó porque la reclamante el 11 de marzo de 2024, transmitió a partir de las 17:40 horas, esto es, en horario de protección, a través del canal CINECANAL la película “Cisne Negro”, a pesar de que la misma se encuentra calificada por el órgano competente –Consejo de Calificación Cinematográfica- no apta para menores de 18 años, según consta de los antecedentes aportados a estos autos.

En virtud de ello, el Consejo Nacional de Televisión acordó formular cargo al operador Mundo por infringir el correcto funcionamiento de los servicios de televisión a través de su señal “CINECANAL”, por inobservancia del artículo 5° de las Normas Generales sobre Contenidos de las Emisiones de Televisión y, con ello, del artículo 1° inciso 4° de la ley 18.838, al exhibir en la fecha indicada, durante el horario de protección de Niños, Niñas y Adolescentes la película referida, no obstante su calificación como no apta para ser vista por menores de 18 años de edad por el Consejo de Calificación Cinematográfica. Con ello, se amaga el bien jurídico “formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud” consagrado en el citado art. 1° inciso 4 del cuerpo legal citado.

Cuarto: Que el marco normativo que regula esta materia arranca de la Constitución Política de la República, que en su artículo 21 N° 19, reconoce a todas las personas la libertad de emitir opiniones e informar, en cualquier forma y por cualquier medio, sin perjuicio del régimen de responsabilidades y sanciones que admite la ley, la que deberá ser siempre de quórum calificado.

Respecto de la televisión, la misma Constitución Política establece que habrá un Consejo Nacional de Televisión, cuya tarea será velar por el correcto funcionamiento de los servicios televisivos. Sobre ello, cabe destacar que es la única actividad informativa y de opinión que el texto Constitucional reglamenta, a efectos de establecer un estándar de comportamiento en sus contenidos, estatuto jurídico especial, diferente al propio de los demás medios de comunicación.

Quinto: Que el legislador ha impuesto como límite a este derecho de libertad de expresión - que obviamente no ha sido concebido como un derecho absoluto -, precisamente para prohibir la emisión de programación para mayores de edad en horario de protección; por cuanto ello supone



necesariamente un riesgo para la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud, vulnerando con ello derechos fundamentales que garantiza el propio texto y espíritu de la Constitución Política, amén de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, artículos [3°](#) y [17° letra e\)](#) y con los artículos [16](#) y [38](#) de la [Ley N° 21.430](#) sobre Garantías y Protección de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, que ordena categóricamente al Estado dar protección a los menores de edad; razón por la cual se establece el horario de protección que se ha venido señalando.

Sexto: Que en lo referente a las alegaciones de la recurrente que no ha habido “culpabilidad” por su parte en las emisión que dio origen a la infracción que a su vez devino en la imposición de la sanción impugnada, debe tenerse en cuenta que, 19 N° 12 de la Constitución Política de la República, en relación con los artículos 1° y 12° de la Ley 18.838, le entregan al Consejo Nacional de Televisión la misión de velar porque los servicios de radiodifusión televisiva de libre recepción y los servicios limitados de televisión, se ajusten rigurosamente al principio del «*correcto funcionamiento*», otorgándole para tal fin las facultades de supervigilancia y fiscalización en cuanto al contenido de las emisiones que a través de dichos servicios se efectúen.

Séptimo: Que, al no controvertir el supuesto fáctico de la emisión del film Cisne Negro en horario protegido, se verifica la existencia de una transgresión al deber de cuidado que impuesto por el artículo 1° de la Ley 18.838 en relación con el artículo 5° de las NGCETV, por cuanto se infringió una norma prohibitiva que impide a los servicios de televisión exhibir películas calificadas para mayores de 18 años por el Consejo de Calificación Cinematográfica, dentro de horario de protección, vulnerando así la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud. Esta conducta que reviste especial gravedad, por cuanto se pone en riesgo el principio del Interés Superior del Niño consagrado en la Convención de Derechos del Niño -es decir, la integridad y bienestar de los menores de edad- y con ello el principio formativo de la Ley 18.838, en tanto se trata de una audiencia vulnerable sujeta a especial de protección, conforme a la normativa internacional sobre derechos humanos.

Octavo: Que en lo que cabe a las alegaciones esgrimidas por la recurrente tendientes a exonerarla de responsabilidad por no poder censurar



la programación de los canales; esto es, que en su calidad de permisionario de servicios de televisión de pago no define el contenido de la parrilla programática que será exhibida a los usuarios, no siendo Mundo quien fija la programación de los contenidos audiovisuales y asimismo la circunstancia relativa a que su posición dentro de la industria de televisión de pago, no le otorga poder de negociación para modificar los términos de los contratos que suscribe, debe atenerse a lo expuesto expresamente por la legislación aplicable.

A saber, el artículo 13 de la Ley 18.838 en su inciso segundo dispone: *“Los concesionarios de servicios de radiodifusión televisiva de libre recepción y permisionarios de servicios limitados de televisión serán exclusiva y directamente responsables de todo y cualquier programa, nacional o extranjero, que transmitan, aun cuando se trate de transmisiones o retransmisiones vía satélite”*; normativa que hace directa y exclusivamente responsable a la permisionaria de cualquier contenido, nacional o extranjero que trasmita o retrasmite, por lo que sus alegaciones que difieren o derivan su responsabilidad respecto del contenido programático de sus trasmisiones deben ser desestimadas, ante el claro tenor legal.

Noveno: Que, en cuanto a las alegaciones de la recurrente que le caben responsabilidades distintas por ser “permisionario” y no “concesionario”, hay que estarse a lo dispuesto en el artículo 12 letra a) de la Ley 18.838 que obliga a los “servicios de televisión” de ceñirse al principio de “correcto funcionamiento”, sin hacer la distinción artificiosa entre concesionarios y permisionarios para estos efectos; disponiendo en su artículo primero que el principio de correcto funcionamiento se aplica respecto de ...“ *de todos los servicios de televisión que operan, u operen a futuro, en el territorio nacional*”, no cabiendo sino interpretar que el vocablo “todos” abarcaría a los permisionarios. A su turno, el art. 12 de la Ley 18.838 señala.... *“Artículo 12°.- El Consejo Nacional de Televisión tendrá las siguientes funciones y atribuciones: a) Velar porque los servicios de radiodifusión televisiva de libre recepción y los servicios limitados de televisión se ajusten estrictamente al “correcto funcionamiento”, que se establece en el artículo 1° de esta ley....”*, en tanto que la letra j) del mismo artículo establece *“j) Aplicar, a los concesionarios de radiodifusión*



televisiva y de servicios limitados de televisión, las sanciones que correspondan, en conformidad a las normas de esta ley.”.

A estos efectos, debe tenerse presente que la propia Ley en comento, en su artículo 1 señala que “Se entenderá por correcto funcionamiento de estos servicios el permanente respeto, a través de su programación, de la democracia, la paz, el pluralismo, el desarrollo regional, el medio ambiente, la familia, la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud, los pueblos originarios, la dignidad humana y su expresión en la igualdad de derechos y trato entre hombres y mujeres, así como el de todos los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes.

De igual modo, es parte del correcto funcionamiento de los servicios de televisión la especial protección contra la divulgación de imágenes y situaciones que presenten a mujeres, niñas o grupos de mujeres o niñas de forma estereotipada o que, de cualquier manera, normalice situaciones de violencia de género.

Para efectos de esta ley, se entenderá por pluralismo el respeto a la diversidad social, cultural, étnica, política, religiosa, de género, de orientación sexual e identidad de género, siendo deber de los concesionarios y permisionarios de servicios de televisión, regulados por esta ley, la observancia de estos principios.

Asimismo, se entenderá que el correcto funcionamiento de esos servicios comprende el acceso público a su propuesta programática y que en la difusión de ella, en la forma y de la manera que cada concesionario determine, se cautelen los derechos y principios a que hacen referencia los incisos anteriores.

De igual manera, el correcto funcionamiento de estos servicios comprende el cabal cumplimiento, por parte de los concesionarios y permisionarios, de las leyes Nos 17.336, 20.243 y del Capítulo IV, del Título II del Libro I, del Código del Trabajo.

También se podrá considerar correcto funcionamiento, entre otras cosas, la incorporación de facilidades de acceso a las transmisiones para personas con necesidades físicas especiales, la transmisión de campañas de utilidad pública a que hace referencia la letra m) del artículo 12, y la difusión de programación de carácter educativo, cultural o de interés nacional.”



Siendo Mundo un permisionario, esto es prestador de servicios de televisión, no queda duda de que tiene la responsabilidad de dar cumplimiento al principio de correcto funcionamiento que señalado aquí.

Décimo: Que, en este escenario, debe también rechazarse, por improcedente, la alegación basada en trasladar la responsabilidad que le compete al consumidor, proporcionando herramientas de control parental destinadas a limitar el contenido visual en cada televisor a modo de protección de la población infantil, toda vez que la responsabilidad, por ley, le es impuesta precisamente al permisionario y no a los usuarios.

Undécimo: Que así las cosas, fluye claramente que la sanción impuesta por el CNTV a Mundo. se encuentra ajustada a la legalidad, no hay hecho debatido, la exhibición de la película de que se trata se encuentra calificada para mayores de 18 años, fue transmitida en horario de protección de los niños y niñas menores de 18 años, circunstancia que no resulta discutida, por lo que no cabe acceder a lo peticionado en orden a dejar sin efecto la sanción impuesta.

Duodécimo: Que, en cuanto a la alegación subsidiaria de rebaja de a multa a una amonestación por falta de proporcionalidad, cabe destacar que al no haber detectado ilegalidad alguna en el actuar del recurrido, el monto de la multa escapa de la apreciación de esta Corte en cuanto a su ponderación, precisamente por tratarse de un recurso de reclamación administrativa de legalidad, por lo que, determinado que la sanción es legal, no resulta procedente disminuirla, de tal manera que tampoco se hará lugar a la petición subsidiaria del recurrente en orden a rebajar su monto o cambiarla por una amonestación. Tampoco resulta atendible señalar que la sanción impuesta es desproporcionada o que no se ajusta al principio de igualdad ante la ley, por cuanto el quantum de la multa no está determinada por el número de suscriptores ni por el tamaño del emisor de contenido en horario restringido, sino por la infracción en sí misma; máxime que cuando el propio CNTV calificó la infracción de leve, y en consecuencia impuso una multa que corresponde solo al 2,1% (solo 1 UTM por sobre el mínimo del rango) del máximo que permite la ley.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en el artículo 34 de la Ley N° 18.838, **se rechaza** el recurso deducido por Pacifico Cable SpA en contra del H. Consejo Nacional de Televisión, en relación a la



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QXRKXUPRLHS

sanción de multa de veintiuna Unidades Tributarias Mensuales que dicho Consejo le impusiera mediante Oficio Ordinario 1244, de fecha 12 de noviembre de 2024, con costas.

Regístrese y comuníquese

Redacción de la abogada integrante Bárbara Vidaurre Miller

N°Contencioso Administrativo-805-2024.

Pronunciada por la **Séptima Sala** de la ltma. Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por el ministro señor José Pablo Rodríguez Moreno e integrada por el fiscal judicial señor Jorge Norambuena Carrillo y por la abogada integrante señora Bárbara Vidaurre Miller. No firma el fiscal judicial señor Norambuena por encontrarse ausente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QXRKXUPLHS

Pronunciado por la Séptima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Jose P. Rodriguez M. y Abogada Integrante Bárbara Vidaurre M. Santiago, veintiseis de mayo de dos mil veinticinco.

En Santiago, a veintiseis de mayo de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QXRKXUPLHS